

1992

Segunda parte

(El Guerrero de la Gringostroika, alias Guillermo Gómez-Peña, narra una crónica sobre el redescubrimiento de América.)



Guillermo Gómez-Peña (1991). Fotografía Jeffrey Scales.

Guillermo Gómez-Peña

PERSONAJES

AMANTE LATINO, se caracteriza por su acento latino.

ANIMADOR DE CABARET, se comporta como presentador extravagante de un club de la zona fronteriza entre México y Estados Unidos.

ANIMADOR DE CABARET GRINGO, es igual que el personaje anterior pero con ACENTO GRINGO.

BORRACHO, se caracteriza por una forma de hablar casi incomprensible.

DJ MEROLICO, se trata de un DJ con ACENTO MEROLICO.

RAPERO PACHUCO, se trata de un rapero con ACENTO PACHUCO.

EL PIPORRO, representa a Eulalio González Ramírez, un famoso actor, locutor, cantante y compositor de música nortea y ranchera mexicana. Tiene ACENTO PIPORRO. (Véase ACENTO PIPORRO.)

GRINGO, es originario de Estados Unidos de América y se caracteriza por su fuerte acento inglés americano y por sus errores al hablar español. (Véase ACENTO GRINGO.)

HIPNOTIZADOR, se caracteriza por su tono de voz bajo, en forma de susurro y monótono.

LOCUTOR DE RADIO, imita las inflexiones de voz de un locutor de radio.

PACHUCO, es un joven de procedencia mexicana, de origen humilde y campesino, que habita en la zona de El Paso (Texas) y toda la parte del suroeste de los Estados Unidos de América. Llama la atención por su vestimenta elegante y extravagante: pantalón bombacho ceñido en los tobillos, chaqueta americana larga de grandes solapas, cadena de oro entre el cinturón y la bolsa del pantalón y un sombrero adornado con una pluma. También destaca por su conducta y su lenguaje. (Véase ACENTO PACHUCO.)

PINTO, se trata de un preso.

VOCES

VOZ NASAL, suena como la voz de un comentarista de radio mexicano de los años cuarenta, así como la de Walter Winchell o como la del narrador de la película en versión original *The Untouchables* (conocida en español como *Los intocables de Eliot Ness*).

VOZ NORMAL, se corresponde con la forma de hablar del propio autor Guillermo Gómez-Peña, en la que no se hace sin ningún otro tipo de inflexión.

VOZ DE LA AUTORIDAD, se caracteriza por su entonación firme.

ACENTOS

ACENTO GRINGOÑOL, funciona como una caricatura del acento de los turistas americanos.

ACENTO GRINGO, se caracteriza por un fuerte acento inglés americano. Se puede imitar su acento pronunciando la *-l* como *-y*, la *-rr* múltiple como *-r* simple, la *-o* como *-ou* y la *-h* como *-j*.

ACENTO NORTEÑO, se caracteriza por los rasgos más destacados la diptongación de *e* y *o* en formas como *tiatro* ‘teatro’ o *cuete* ‘cohete’ y la realización relajada de *ch*, localizada especialmente en los estados mexicanos más occidentales. Suele identificarse con un tono de voz poco delicado, más bien rudo.

ACENTO ÑERO, los ñeros tienen un acento golpeador, retador y amenazante.

ACENTO MEROLICO, se caracteriza por hablar muy rápido. Se asocia con una persona que es muy charlatana.

ACENTO PACHUCO, se puede imitar el acento pachuco cambiando la *-r* por la *-l*, la *x* por la *-j*, la *-j* por la *-y*; evitando la pronunciación de la *-l*, la *-r* y la *-n* al final de sílaba, además de la *d* intervocálica en el sufijo *-dor*.

ACENTO MEXICANO se caracteriza por una entonación rica en variantes y con una mayor frecuencia de subidas y descensos melódicos respecto al español de España.

ACENTO FRANCÉS, se puede imitar el acento francés terminando las palabras en *-eg* y pronunciando la *-r* como una *-g*.

ACENTO ARGENTINO, destaca por su entonación melódica. Su mayor característica es la pronunciación de la *-ll* y la *-y* como *-sh* y las dificultades para pronunciar la *-c* y la *-z*, ya que suelen pronunciarlas como *-s*.

ACENTO ALEMÁN, se caracteriza por pronunciar la *-r* como *-g*, la *-d* como *-t*, la *-s* como *-t* y el acento tónico suele recaer en la primera sílaba de cada palabra.

NOTA DEL AUTOR: todos los personajes, todas las voces y todos los acentos han sido interpretados por la misma persona.

ACTO ÚNICO

(En el centro del escenario hay una mesa, una silla, un micrófono y un atril. En frente hay un semicírculo formado por velas votivas. En la parte derecha de la silla hay una mesita de café que sirve para dejar los accesorios y el vestuario. Entre los accesorios se incluyen: un megáfono, un cuchillo, un corazón de goma, unas gafas de sol de los años cincuenta, una máscara de lucha libre mexicana, un sombrero pachuco, un tocado indio, una serpiente de madera y una botella de champú, entre otros. Del techo cuelgan numerosas gallinas muertas colocadas a diferentes alturas.)

ESCENA I: LA PARTIDA ORIGINAL

(Coge el megáfono y habla con VOZ NASAL.)

En agosto de 1492
Colón zarpó del Puerto de Palos
con tres carabelas de última generación.
La Pinta para los prisioneros,
la Niña para los pederastas,
y la Santa María para los fanáticos religiosos.

Colón llegó a América sin papeles.
¿Quién no desea en secreto que le hubieran deportado nada más poner un pie allí?

(Cambia a VOZ NORMAL.)

En agosto de 1942
mi tío Pepe zarpó de la Ciudad de México
con 100 pesos en los bolsillos.
Llegó a Los Ángeles sin papeles
y se convirtió en el diseñador de moda de los famosos pachucos.
¿Quién no desea que se muera en paz?
Paz, pastiche...
partir,
de una lengua a otra,
de una ciudad a otro país,
a otro continente o sueño,
partimos
y en proceso de estallar,
estamos sin really estar,
partidos por la mitad.

ESCENA II: CABARET BINACIONAL

(Se transforma en un ANIMADOR DE CABARET GRINGO.)

Damas y caballos,
esta es la gran viaje
de un niño mexicano de cinco años
que viajó por cuatro países, tres décadas,
dos lenguas y una memoria ininterrumpido.

Su nombre aún no está claro para mí:
Guillermo, Guermo, Yermo, Yiguermo...
Creo que in English es Bill.
Bill... Bill... Bill...

(Con ACENTO PACHUCO.)

¿Quién eres tú, vato loco?
El Charro Tántrico de las mil y una parrandas.
¿Por qué te paseas por la calle
como si fueras el dueño de esta parte del mundo?
De Fronteralandia,
de la que nadie ha oído jamás hablar.

¿Quién te crees que eres?
¿Cabeza de Vaca reencarnado?
¿El primer hipiteca americano o qué?

Llevas escrito este nuevo dilema
como un tatuaje en la frente,
pero todavía no tienes ni idea de what it means.
Significa puros chili beans.

Traducción:

(Habla en NAHUÁTL.)

Yoquimomictlique notatzin ihuan ye yiman on
Nomatzin huel omochoquilaya. Tapan ocalaque
in gringos ihuan zan oquinmocemixohtilique.

ESCENA III: RECUERDOS

(Habla con VOZ NORMAL.)

Recuerdo el día de mi nacimiento como si fuera ayer.
Toda una contradicción per se.
Un bebé mestizo nacido en el Hospital Español
de un barrio, en su mayor parte, judío de la Ciudad de México,
justo entre Virgo y Libra,
justo en la mitad de la mitad de siglo,
mientras las campanas de la maravillosa parroquia de San Agustín
anunciaban la muerte del día
nací yo,
de los labios contradictorios de Martha,
mi preciosa madre,
que trabajaba en una tienda Kodak por aquel entonces.

Primer cuadro:

(Habla a través del megáfono.)

México Tenochtitlán, 1992.
Dos mil años de sueños.

Quinientos años de pesadillas.
¡Acción!

(Se cubre la cara con una tela y habla con VOZ NASAL.)

El chamán es llevado ante la justicia para ser ejecutado.
Miento.

El activista mexicano es llevado ante la justicia para ser deportado.

(Pausa dramática.)

Querida Inquisición Española,
querida Patrulla Fronteriza,
y querido Mundo del Arte de Estados Unidos:
Durante quinientos años, hemos sido invisibles para ustedes;
tu, vous, se, sabe, ve, nada.
Durante quinientos años hemos ido... recordando;
recordar, desandar, performear,
reinventar crímenes contra el estado,
contra uno mismo...

(Se congela durante diez segundos.)

Recuerdo el reflejo distorsionado de mi cara
en el torso mental¹ de un soldado español llamado Rodrigo.
Recuerdo el cadáver de un virrey
en un escaparate del distrito financiero de Madrid.
Recuerdo una y cada una de las guerras y movimiento por la independencia,
desde las selvas mayas hasta las granjas de Wisconsin.
Recuerdo a Hatuey, a Jacinto Canek y a Reies Tijerina.
Recuerdo el día en que Emiliano Zapata y Pancho Villa entraron en la *capital*
bendecidos con una ingenuidad casi mística.
Zapata, interpretado por Marlon Brando
y, Villa, por Telly Savalas.
Fue el mismo día en el que mi padre trajo a casa el primer televisor.
Recuerdo a Batman, Mister Ed y Jungle Jim.
Fueron los primeros americanos que conocí.

(Sonidos del PATO DONALD.)

(Con ACENTO PACHUCO.)

«Americanos ¡qué wierd!», pensé.

(Con VOZ NORMAL.)

Recuerdo ahogar mis penas en alcohol por la tristeza política,
perdido entre México, España y Gringolandia.

(Bebe de una botella de champú.)

¹ En el mundo espiritual el cuerpo mental, también conocido como cuerpo pensante, ocupa la tercera posición dentro del grupo de los cuerpos superiores. En el cuerpo mental residen los pensamientos.

(BORRACHO.)

Recuerdo películas de vaqueros dobladas en España.
Recuerdo aquella escena memorable donde John Wayne entra en la cantina
y se encuentra a su amorcito en el regazo de un bandido mexicano como yo:
«Coño, habéis bebido demasiado», exclamó.
También recuerdo otras cosas
en inglés y en español:
El inglés para la prosa, el español para la poesía;
el inglés para el presente, el español para el pasado;
el inglés para ellos, el español para nosotros.
¡Apagón, coño!

(Apagón.)

ESCENA IV: ALIAS LA GENERACIÓN TRANSITORIA

(Habla a través del megáfono.)

One, two, three, un, dos, tres,
testing, probando,
improvisando en inglés, en spanglish y en gringoñol.
¿Queda claro de lo que estoy hablando?
¿O tengo que darles más pistas?
¡Apunten!

(Con VOZ NASAL.)

A principios de septiembre de 1988,
en el legendario Centro Cultural de la Raza,
Supermojado dio la bienvenida a Superbarrio
al terreno de lucha de la gran frontera.
Chicanosaurio y el Pachuco Travesti
lo estaban dando todo en el escenario con el acalorado baile de la lambada.
A la izquierda,
Migrasferatu, el vampiro fronterizo, estaba al acecho
y el Consulado de México miraba el espectáculo anonadado.

(Cantando.)

Crisis, crisis, las crisis que muerden, las crisis que ladran.

(Ladra.)

La crisis es un perro
que nos ladra desde Norteamérica.
La crisis es un Chrysler Le Baron con four puertas.

(Sigue ladrando.)

Soy hijo de la crisis fronteriza.
Soy hijo de la bruja hermafrodita,
producto de una cultural cesarean
punkraca heavy mierda all the way.

El chuco funkahuatl desertor de dos países.
Vengo de Suramérica.
El único de diez que se piró.
Nací entre épocas y culturas y viceversa.
Nací de una herida infectada.
Herida en llamas,
herida que aúlla.

(Emite un aullido mientras pronuncia «aúlla».)

(Rapeando.)

Soy
porque somos,
we are
un fucking chingo,
la generación transitoria.

(Pausa.)

Alias los aztecas raspas locos anónimos high-tech.
Todo lo que hemos dejado son fechas
lugares, fronteras y heridas.
Todo lo que hemos dejado es la esperanza
de morir antes que la tierra
y la voluntad de continuar dando vueltas
under the Big, Big Smoke,
por la Gran, Gran Ciudad.

(Se santigua mientras habla.)

(Con VOZ NORMAL.)

Norte, sur, este, oeste.
Europa, África, Asia o América.

(Habla con ACENTO MEROLICO.)

¿Dónde estamos?
¿En el oeste de dónde?
¿Estamos migrando a la inversa?
¿O simplemente estamos recopilando datos para futuros proyectos?
Verbigracia:

(Habla con VOZ NASAL.)

23 de septiembre de 1989, Pueblo, Colorado.
Justo cuando terminé mis funciones en el fuerte de adobe
me fui a beber mezcal con un grupo de activistas locales.
Querían saberlo todo sobre mi vida.

(Habla con VOZ NORMAL.)

Recuerdo los primeros viajes a Tepoztlán, a La Habana y a San Francisco;

los primeros sueños sobre Nirvana y La Chingada;
las primeras caricias perdidas en la piel de alguna alemana;
habitaciones de hotel, libros prohibidos y autocares de segunda mano;
conversaciones con indios chamulas y europeos consumidos;
poetas, mercenarios y escapistas reducidos a cenizas;
conversaciones sobre las verdaderas dimensiones del mundo;
de metros a millas.

Solía susurrarle al espejo
que el mundo era cada vez más grande,
pero un día
Estados Unidos invadió Grenada
y me di cuenta de lo pequeño que era el mundo
y de lo insignificante que era la percepción que yo tenía de él.

(Apagón.)

(Se reproduce un anuncio de champú en VARIAS LENGUAS.)

(Apagón.)

ESCENA V: AMOR TRANSCULTURAL

(Habla con VOZ NORMAL.)

Gran Vato siempre dice:
«Coge un avión y pide a gritos tener una visión».
Pero recordad, compadres,
no olviden llevar Pepto Bismol.
¡Viva México, cabrones!

(Cambia a VOZ NASAL.)

En algún lugar de la pintoresca Tacolandia, durante el verano de 1975,
una mujer americana de alta estatura me miraba sin quitarme el ojo de encima,
como si tratara de situarme en algún momento de su pasado.
La cogí por la cintura y me la traje conmigo.

(BORRACHO.)

¿Te acuerdas de mí?
Yo antes era... antes era... era...
Era ese chilango hipster por el que estabas loquita
mientras bebíamos kahlúa con leche
en el Café de Tacuba.
¿O era en el hall del Hotel Hilton de Acapulco?
Creo que me preguntaste:

(Con ACENTO INGLÉS AMERICANO.)

«Hey, muchachito, ¿sabes dónde pillar maría?».

(BORRACHO.)

Y también dijiste algo como:

(Con ACENTO INGLÉS AMERICANO.)

«Yo ya tengo macho por esta noche,
pero tu ser fácil de persuadir de lo contrario».

(Se transforma en un AMANTE LATINO.)

Hiciste el ridículo en un país extranjero,
pero no me importó.
La comunicación presemántica
era divertida y fructífera.
¿Te acuerdas?
Era la esencia del amor transcultural.
Pero todo cae a pedazos
cuando, al final, aprendes a traducir
o cuando todo un teatro no te quita el ojo de encima.

(Con ACENTO MEROLICO.)

Por fortuna, aún tenemos
la triple ventaja del lenguaje
para ocultar, conspirar y atacar.

(Habla a través del megáfono.)

Ciudadanos del primer mundo:
Parece que hoy los roles han cambiado,
hoy ustedes son extranjeros en su propia tierra
y yo soy un ciudadano de este tiempo y de este lugar.

(Finge una VOZ SENSIBLE.)

¿Pero quién se creen que soy?
¿Cuauhtémoc posmoderno
resistiéndose a los invasores hispanos?
¿Un profeta mariachi en Gringolandia?
Pues no, soy un posmexicano imbuido de nostalgia ranchera.
Pues no, soy un chicano furioso que se perdió en el Mundo del Arte de Estados Unidos
protagonizando la crisis del capitalismo en América.
Su incapacidad endémica para lidiar con la otredad,
su incapacidad endémica para lidiar conmigo.

ESCENA VI: RECUERDOS

(Aparece en el altar del escenario domesticando a una serpiente cascabel.)

(Habla con VOZ NASAL.)

Principios de enero, 1990.
Control fronterizo de San Ysidro.
Estaba esperando a que me hicieran una segunda inspección.
El guardia estaba furioso

porque le había contestado en español:
«no señor, no traigo nada
que usted sea capaz de reconocer».
Revisó la lista negra del ordenador
en busca de los errores que había cometido durante mi vida.
Me puse triste y empecé a recordar.

(Con un fuerte ACENTO MEXICANO.)

Recuerdo la época dorada de Cocoteros,
las cenas semanales en familia,
tres generaciones examinando el pasado,
desde Andalucía hasta Yucatán
y desde Chihuahua hasta la capital.
Ay, qué estable era el mundo por aquel entonces,
qué comida tan buena había
y cuánto amor se respiraba.
Mi buen padre propuso un brindis
para celebrar cada milímetro del presente.

(Pausa.)

Luego llegó el desastre.
Hernán Cortés llegó a Tenochtitlán
bajo una nube de gérmenes
y nosotros empezamos a emigrar hacia el norte,
en medio de terremotos e incendios,
de Michoacán a Míchigan,
de la Ciudad de México a San Pancho,
a través del espejo, como quien dice,
a través del río, como quien llora.

(En GRINGOÑOL.)

Tijuana, Juárez, Los Ángeles, San Antonio...

(Con ACENTO MEROLICO.)

La migra, el miedo, la muerte, la chingada.
¡¡Bingo!!

(Con VOZ NORMAL.)

1 de septiembre de 1978, Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.
Espacio de la Muerte Colonial.
Mis mejores amigos y familiares se habían reunido para despedirse
con mariachis y toda la cosa.
Me iba California, el otro México,
y no sabía cuándo volvería.
Mientras pasaba por el punto de control
me giré hacia ellos y les dije:
«I beg you pretend I'm about to die.
Pretendan que estoy a punto de morirme

y así se acostumbrarán a mi ausencia».

(Murmura.)

Ausencia, nostalgia, imagen pura...
Encendí mi reproductor de video...

(Apagón.)

ESCENA VII: HIPNOSIS

(Finge un suicidio frente a un televisor.)

(Con VOZ NASAL.)

Un hipnotista chicano
se coló a través de mi yo fracturado
colonizando mi frágil psique mexicana.

(Cantando como si fuese un mantra Hare Krishna obsceno.)

Hare Krishna, Krishnahuátl.
Hare Nalga, Hairy Nalga, Nalga Peluda.
¡Todos juntos!

(Se congela durante diez segundos.)

(Se transforma en el HIPNOTIZADOR.)

Om... relax.

(Realiza una seña ofensiva.)

Duérmase en el mapa.
Ahora camine hacia LA (*pronuncia «LA» en inglés*),
el laico que nunca vino.
Cambie de dirección hacia Las Vegas,
camine campo y lengua a través hacia Miami,
visite Nueva Orleans, Chicago,
Detroit, Toronto y Montreal.
Ni una sola palabra en inglés.
Ahora, ubíquese frente al noroeste
y emprenda su camino hacia Alaska
y, a través de la cadena de las islas Auletianas,
diríjase a la URSS
en búsqueda de orígenes más antiguos...

(Se escuchan sonidos neandertales.)

(Exhausto.)

Me levanté exhausto en el escenario
sin saber muy bien dónde estaba.
«Qué bonita paradoja», pensé.
Los primeros americanos vinieron de Rusia

hace cuarenta mil años.
Todos aquellos inmigrantes ilegales
que se atrevieron a cruzar la frontera de hielo,
que recorrieron a pie todo el camino
hacia el valle del Anáhuac,
todo el camino hasta el final,
hasta el fondo de mi psique,
fueron muy valientes.

(Vuelve a hablar con VOZ NORMAL.)

Recuerdo cuando crucé la frontera de Guatemala en el sesenta y nueve.
Un soldado me dijo: «pague o muera».
Recuerdo cuando crucé la frontera de Estados Unidos por primera vez.
Recuerdo que me hicieron prometer que nunca iba a trabajar.
También recuerdo que pensé, espera,
Guatemala y California tienen algo en común:
no hay ni un alma en la calle a partir de las cinco.
Por lo menos los guatemaltecos saben que no son libres,
por lo menos mi público sabe que no estoy mintiendo.

Una mañana Juliana me dijo:
«Guillermo, tiendes a idealizar el sur
y a identificar el pasado con el sur».
Pero dime, Juliana, my dear, mi yemayá de Brooklyn,
¿no es verdad que la mayoría de los sueños vienen del sur?

(Habla a través del megáfono.)

«Falso», me contestó Juliana.
«El sueño americano proviene del oeste,
Colón cometió un error imperdonable
y tú seguirás sus pasos».

(Pausa.)

«¿Por qué?»
«Él no sabía que había llegado al Nuevo Mundo
y tú tampoco.»

(Apagón.)

ESCENA VIII: RITOS NECESARIOS

(Señala con el dedo a una persona del público.)

(Habla con VOZ NORMAL.)

Está aquí a pesar de su voluntad.
Estoy aquí a pesar de su voluntad.
Todos estamos aquí recreando una condena histórica,
la conquista y la liberación del Nuevo Mundo.

Primera escena, toma dos, rodando.

(Cambia a VOZ NASAL.)

Arlington, Texas, 1987.

Deambulaba por el escenario vestido como
un esclavo arahuaco de los que Cristobal Colón,
el primer hombre americano que puso un pie en Europa,
trajo a España.

Se me estaba corriendo el maquillaje
y el noventa por ciento del público eran paletos sureños.

(BORRACHO.)

Damas y caballeros,
paremos la performance un momento.
Todos somos víctimas de nuestro gobierno.

Tuve que marchar porque el gobierno
fue allí,

a mi país,
sin una invitación formal
y explotó todos los recursos.

Así que tuve que ir a recuperarlos,
nada más.

Si esta noche ven a un refugiado,
trátenlo bien.

Tan solo está buscando los recursos que le robaron.

Si conocen a un trabajador inmigrante,
trátenlo bien,

tan solo está recogiendo la comida
que le robaron de su huerto.

¿Alguno de ustedes ha visto los recursos que me robaron?

¿Alguien ha visto mi café,

mi oro, mi plátano, mi gas, mi cocaína, mi dignidad o mi máscara de luchador?

¡Mi ma-ma, ma-ma-cita.... mamita! ¿Dónde andas?

(Canta con los brazos abiertos y con un tono devocionario.)

Virgen Santa de la crisis,
santos sean tus senos.

Virgen Santa de una nostalgia cualquiera,
santas sean tus trenzas.

Virgen Santa del primer viaje en autobús,
santas sean tus piernas.

Virgen Santa de los despertares sexuales,
santas sean tus nalgas

y santa tu vagina espinada.

Virgen Santa del activismo político,
santa sea tu espalda.

Virgen Santa de la partida,
santa sea tu memoria

y santos sean tus tenis shoes.

(Habla con VOZ NORMAL.)

(Bebe de una vela y se sumerge en sus próximas palabras.)

Este y Oeste,
política y sexualidad.

(Cambia a VOZ NASAL.)

Cuando Cortés conoció a La Malinche
se quedó impresionado por la fiereza de su belleza
y la precisión de sus movimientos.
Era incapaz de reconciliar
su miedo con la pasión que sentía por ella.
¡Menudo pinche más cobarde el capitán!
Barbas blancas entre piernas indígenas.
¡Bip, bip, bip, caput!
Se ha perdido la señal...

(Con VOZ TIERNA.)

12 de octubre, 1990.
En algún lugar del continente americano
yo escribía sobre los pechos de mi amada.
Queridísima C:
He vuelto a tus brazos
para recordar en tus brazos.
Se trata de un acto de desafío político.
Me estás guiando una vez más al centro,
Cocoteros 110,
colonia Nueva Santa María,
a 6 kilómetros del Centro Histórico.

(Pausa.)

Pero espera,
¿se puede volver atrás?
Me pregunto quién está atrapado en la telaraña del Otro
y dónde estamos exactamente.
¿La Habana, Manhattan, Tijuana, Berlín?
Todos los ejes se están rompiendo, my dear.
Todas las fronteras se están desvaneciendo.
Una nueva década
exige una nueva cartografía
y tus besos me dan la fuerza para continuar
esta épica representación de peregrinación de la reconquista.

Hasta el final del Norte,
hasta el final del siglo,
hasta el final del Art World.

Me desmayé en sus brazos
y me desperté tres horas después en Manhattan,
asustado, peludo, inconmensurable...

(Apagón.)

ESCENA IX: VÉRTIGO POSTCOLOMBINO

(Con VOZ NASAL.)

Llegué a Manhattan con la línea L de tren,
rodeado de gente de todas las nacionalidades posibles:
rusos, filipinos, africanos, tejanos, mixtecos,
híbridos ilegales de toda clase...
Me sentía como en casa en un mundo excéntrico y atestado de gente.
O como yo la llamo: la sociedad del final del siglo.
Sentí un vértigo poscolombino.

(Empieza a hablar en VARIAS LENGUAS con palabras salpicadas como IBM, Macintosh, Macdonalds, etc.)

(Se transforma en un PINTO.)

Una noche me desperté en la cárcel
y el guardia me dijo que me había encontrado herido en la playa.

(Coge un espejo.)

Vi cómo sangraba este espejo
y, a través de él,
me vi a mi mismo sangrando
por las heridas de mi infancia.
Los policías me habían rapado
y mi aspecto era tan lamentable
que decidí esconderlo en mi memoria.
Una vez más,
allí estaba yo,
en Estados Unidos de América,
buscando algo que yo sabía que no existía:
El weltschmerz mexicano,
una actuación en Hollywood,
un Walkman de Sony,
cualquier cosa.
Todavía era un turista,
aún no era realmente un inmigrante,
aún no era realmente un artista de performance.

Me convertí en inmigrante
el día en que me prohibieron recordar.

(Habla en ESPAÑOL, FRANCÉS e INGLÉS.)

Los españoles no nos permitieron recordar.

Les Français ne nous ont pas permis de nous rappeler.
The Americans still don't want us to remember.

(Habla a través del megáfono con un fuerte ACENTO MEXICANO.)

Cortés, Maximilian, emperador Bush,
¿por qué le tienen tanto miedo al pasado?

(Pausa.)

¡Hello, hola!
¿Siguen ahí?
¿Podemos continuar con el ensayo?
Testing, probando...
Querido reparto involuntario,
imaginen que este es el argumento de una película:

(Empieza a hablar muy rápido.)

La reina Isabel es una empresaria del Mercado Común Europeo
y una amiga de Violeta Chamorro y Salinas de Gortari.
Cristóbal Colón es un inmigrante ilegal que está perdido en Ohio.
Cortés y La Malinche son dos travestis de Veracruz
que migraron a Tijuana
y ahora trabajan en un bar que se llama La Conquista.
Moctezuma es un cantante de rancheras que se está muriendo de SIDA.
Cauhtémoc es un artista de performance de Los Ángeles.
Nueva España ahora comprende los antiguos territorios de
Guatemala, México y Estados Unidos de Aztlán.
La Tortilla Curtain ya no existe,
el Spanglish se ha convertido en la lengua oficial.
Puerto Rico, Hawái y Panamá finalmente se han separado
de la federación de la República de Estados Unidos
y el Tratado del Arte Libre ha reemplazado el Plan Brady.
Resulta extraordinario que,
donde quiera que vayamos,
somos testigos de los efectos de la Gringostroika,

(Pausa.)

¿No tienen nada que decir?
¿Creen que alguna vez se rodará esta película?
Cámaras, rodando...
Primera escena, toma uno, sin subtítulos.

ESCENA X: NOCHE DE SORPRESAS Y AFICIONADOS

(Se transforma en un ANIMADOR DE CABARET GRINGO.)

Los Ángeles, 1992.
Noche de sorpresas y aficionados
en el bar La Gloria Tecno-Azteca.
Damas y caballos, silencio por favor.

Esta noche tenemos la orgullo de presentarles
una auténtica saga de performance de la Tercera Guerra Mundial,
poco sofisticada pero repleta de amor, magia y violencia.

Escrita, dirigida y representada por:

Guillermo Gómez-Peña, alias El Charrománitco,

Acompañado por sus doce mariachis en pelota picado.

¡Una aplauso por favor!

(Adopta la identidad de EL PIPORRO. De fondo suena la canción de «Sigo siendo el rey», de Luís Miguel, en versión instrumental.)

Thank you, gracias,

esta canción va por ellos,

por la maravillosa raza,

los aborígenes sin descubrir.

Con todos ustedes, El Rey del Cruce:

Una yerba en el camino

me enseñó que mi destino

era cruzar y cruzar.

Por ahí me dijo un troquero

que no hay que cruzar primero

pero hay que saber cruzar.

Con tarjeta o sin tarjeta

digo yo la pura neta

y mi palabra es la ley.

No tengo troca ni jaina

ni raza que me respalda

pero sigo siendo de LA.

(Pronuncia «LA» en inglés.)

(Para de cantar y continúa con actitud de BORRACHO.)

Uno no se da cuenta de lo solo que está

hasta que se encuentras de pie frente a una gran multitud de personas solitarias.

(Pausa.)

¡Mierda! Esta parte es de otro guión.

Pero ¿dónde cojones está el otro guión?

¡¡Pinche, pare la cámara!!

(Pausa.)

Ahora, presione el botón de rebobinar.... ¡stop!

(Con VOZ NASAL.)

Como les estaba diciendo,

el bar La Esperanza cerró a media noche.
Recorrí las calles de Tijuana
con una panda de marines
que hablaban en un dialecto incomprensible,
algo así como...

(Chasquea los dedos en búsqueda de una idea.)

(Empieza a hablar en INGLÉS BICAMERAL, salpicado de palabras como fuck y dollars.)

Creo que estaban hablando de
lo mucho que odiaban a las mujeres, a los mexicanos y a los comunistas.

(Apagón.)

ESCENA XI: RECUERDOS

(Se pone un tocado indio.)

(Con VOZ NORMAL.)

Recuerdo cuando vivía en la intersección de veinte mitologías.

(Con ACENTO PIPORRO.)

Recuerdo que, en el Saugus Café, los cowboys
insistían en invitarme a unos tragos
porque pensaban que era un indio.
Pero cuando se enteraron de que era mexicano
me hicieron pagar la cuenta.
Me acuerdo de Mimi, el trompetista albino de Alaska.
Según él nos podríamos haber hecho famosos como dúo cómico:
«El azteca y la trompeta de hielo».
Me acuerdo de las fiestas de punk en el Jaimie X.
Me acuerdo de pensar en eso bailando slam.
Pude exorcizar mi patetismo precolombino.
Me acuerdo de las seis costillas rotas por el choque cultural.

(Gritando.)

¡Ay, ay, ay, ay, ay!

(Habla en NAHUÁTL.)

Amo otlacualoc oncan techtlanahualiz quename
ye huitz atlatlacamamaniliztli.
Amo otimatiaya hueyi quahuitl ihuan de tlacatecolotl.

ESCENA XII: UNA SALIDA DE TANTAS

(Con VOZ NORMAL.)

Parto, luego existo.

Uno solo puede conjurar este patetismo si se marcha.

(Con VOZ NASAL.)

1 de enero de 1988.

Mi sexagésimo cuarto viaje a los Estados Unidos
escapando de la Inquisición Española.

No tenía ni idea

de que tenían oficinas en Gringolandia.

Viajé en un tren que estaba a rebosar de trabajadores emigrantes
que derrochaban alegría.

Me puse la radio:

(Cantando.)

Yo no soy un mojado sin visa,

ni tampoco un vil exiliado.

Yo lo único que quiero

es venir al norte

y que me dejen vacilar sin ton ni son.

(Se transforma en un RAPERLO MELANCÓLICO.)

Un largo y solitario camino hacia el lugar más peligroso de toda la faz de la tierra:

Califas, la casa de La Reina de Los Ángeles.

Un largo y peligroso viaje hacia sus brazos,

un viaje melancólico al centro del Mundo del Arte.

Todo está detrás de mí.

Treinta y cinco años de vida al final de

cinco centenarios de muerte:

crisis mundiales y sueños fronterizos.

Es la hora de encontrar una nueva lengua

y una chaqueta nueva para las actuaciones.

(Pausa.)

Hora de cambiar de rumbo, por así decirlo.

(BORRACHO.)

¿Dónde cojones estamos?

I'm sinking, me hundo...

en las aguas turquesas del Caribe,

a media milla de la Isla Mujeres.

Soy joven y fracasado

y mis amigos están ocupados

seduciendo a un grupo de antropólogas francesas en la orilla.

(Con ACENTO FRANCÉS.)

¿Eres un Maya o Mixteco auténtico?

¿Eres un poeta o un actor?

(Con ACENTO ÑERO muy marcado.)

Whatever you want, señorita.

(Apagón.)

ESCENA XIII: PERFORMANCE CALLEJERA

(Da una calada a una pipa, se pone la bandana, se quita la chaqueta y abre los brazos.)

(Habla con VOZ NORMAL.)

Otra vez en Los Ángeles. Primavera de 1991.
Me senté desnudo en la acera.
Mi armamento político estaba agotado
y tenía docenas de eslogan escritos por todo el cuerpo.
Cito:

(Chasquea los dedos después de cada cita.)

«Actuar es regresar».
«Llegar tan solo es una ilusión».
«El mapa se está prendiendo fuego».
«California fornicia sin memoria».
«Chinga tu Mare Nostrum».
«El spanglish es la lengua del futuro».
«La censura es lo contrario de glasnost».
Y muchas más que, francamente, son ilegibles para ustedes.

La gente empezó a ponerse a mí alrededor
y les miré con una ternura demoníaca.
Finalmente, exclamé:

(Se transforma en un PINTO.)

El otro está pensando en ti.
Yo soy el otro,
pero puede que tú ya no seas tú.

(Se transforma en un GRINGO.)

Habla desde la corazón, no desde el guión.

(Con VOZ NORMAL.)

Alguien gritó, quizá fuese una planta.
«El guión es mi corazón», contesté.
Cada línea, una vena que une dos arterias,
una línea que divide dos países,
una uña que araña tu retina.
Coma,
estado de coma global.
Identidad descuartizada.

(Habla a través del megáfono.)

La frontera entre el este y el oeste se derrumba.

La frontera entre el norte y el sur está militarizada.
Están haciendo que me replantee toda la obra,
me fuerzan, una vez más, a cruzar la frontera.

(Murmura).

(Apagón.)

ESCENA XIV: BORDER BLASTER

(Se transforma en un DJ MEROLICO.)

Laredo, Piedras Negras, Pilsen, Eco Park.
¿Dónde estamos?
¿En el oeste o dónde?
¿En el norte o dónde?
Arteamérica,
tierra de convictos y alucinados,
acá,
su servidor el Charrollero,
la lengua más veloz de la frontera
retransmitiendo desde Border Blaster WXYZ Tijuana.

(Con ACENTO MEROLICO grave.)

Buenas tardes damas y gérmenes.
Me gustaría dedicar este chorizo
a toda la pluribus raza
que se jugó el culo
para crear el Nuevo Mundo de la Frontera
digo, el maestro Gorbachov, el cojonudo Mandela,
Vclav Havel, Daniel alias el chili, Ortega, el padre Aristide,
Arafat, Superbarrio, Fray Tormentay el Icuiricui,
para todos ellos con afecto y admiración
este danzón de fin de siglo.

(Se queda congelado durante diez segundos.)

(Se transforma en un PRESENTADOR DE RADIO.)

Radio Fin de Siglo.
1990 megahercios en todas direcciones.

(Emisora evangelista.)

Querida Tribu de los Párpados Inflamados,
donde quiera que estéis,
en Bagdad, Berlín o Panamá,
¿oís mis santas palabras?,
¿me pregunto quién sobrevivirá a esta crisis?,
¿quién caminará seguro sobre el puente del siglo?
¿quién quedará para escuchar
los gritos de los nacimientos del siguiente milenio?

(*Aúlla.*)

(*Apagón.*)

ESCENA XV: TERRA IGNOTA

(*Habla con VOZ NORMAL.*)

Terra ignota... sin mota.
A dos millas de llegar al final del norte
me puse muy sentimental
y escribí un montón de postales.

(*Melancólico.*)

Querido padre:
Le prometo que mantendré a la familia unida.
Querida madre:
Le prometo que me pondré la ropa de papá.
Querido Alfredo:
Te prometo que cuando vuelva te llevaré conmigo a los Estados Unidos.
Querido Gui, mi único hijo:
Te prometo que te enseñaré técnicas de supervivencia en español.
Querida abuela:
Te prometo que seré fuerte,
por lo menos, una década más;
por lo menos, una actuación más.
Querido público:
les prometo que trataré de recomponer todos mis pedazos.
Querida Juliana:
te prometo que terminaré esta actuación
un día de estos
y tú y yo descenderemos al temazcalli
con mi hijo y mis compadres
y nos desharemos de nuestra angustia, hasta sudarla
y juntos imaginaremos mejores opciones para el futuro.

(*Con VOZ SERIA.*)

El gran peregrinaje de la performance,
a través de la frontera de los Estados Unidos de América,
hacia el norte del futuro,
a través de mi memoria mexicana,
la memoria de la lengua
o lo que queda de ella.

(*Con VOZ NORMAL.*)

Recuerdo haber incendiado las tres carabelas de Colón
en las costas de Imperial Beach, California.
Recuerdo al artista de performance Jose Hugo, alias Tijuacóatl,
escupiendo fuego a través de la cerca fronteriza.
Veinte artistas fueron arrestados por alterar el orden binacional.

Recuerdo haber hostigado a la patrulla fronteriza canadiense
con este mismo megáfono
desde la otra parte del río Niágara.

(A través del megáfono.)

¿Nacionalidad?
¿Preferencia sexual?
¿Tiene algún papel?... de liar, I mean.
Recuerdo haberme transformado en Border Brujo
y haber performeado con antorchas
en el fuerte de adobe de Pueblo, Colorado,
en el Teatro del Estado de Mexicali,
en el Centro de Convenciones de Vladivostok,
en la Academia de Música de Brooklyn,
en un centro de trabajadores inmigrantes al sur de Florida
y así sucesivamente
hasta que el brujo murió por agotamiento
y yo nací de las cenizas de su última palabra.
Su última palabra fue...

(Se congela.)

(Se transforma en un RAPERO PACHUCO.)

(Rapeando y moviendo las manos.)

¿Me derretí alguna vez?
¿Llegué alguna vez?
¿Llegué a perder suficiente de mí mismo en la frontera sangrienta?
¿Soy el mismo chilango cabezón de quince años
con botas de piel de serpiente y tupé a lo Elvis,
que siempre andaba buscando problemas y la verdad
en los rincones más peligrosos de la ciudad?
Una ciudad que ya no existe:
Tenochtitlán,
diez años después de la conquista;
Mexico DE,
seis años después del terremoto;
y San Francisco de Asismo,
nueve años después de la plaga.
¡Stop!
¡Stop, he dicho stop!

(Grita a los técnicos de luces.)

Guates, ¿podrían hacer algo un poco más creativo con las luces?
Miren, ¡este es un momento crucial en la obra!
¡Colón está a punto de desembarcar, joder!

(Las luces se vuelven locas.)

(Con VOZ NORMAL.)

Vale, vale, no se pasen,
estoy buscando un lugar peligroso,
una frase peligrosa,
algo así como...

(Duda y chasquea los dedos.)

«Cuando se te olvida lo que va a continuación
te metes en la herida por accidente».
Así que allá voy,
mis queridos amigos por accidente...

(Con voz nasal.)

12 de octubre de 1992.
Isla de Ellis, Nueva York.
La tribu y yo estábamos a punto de desembarcar
de una carabela low-rider.
En una enorme pancarta se podía leer:
«500 años de genocidio»
y aquí andamos todavía, vida mía.
Cogí un megáfono con mucha potencia y pronuncié las siguientes palabras:

(Se levanta y adopta una posición heroica, como la de Cristóbal Colón.)

(Con acento merolico a través del megáfono.)

¡Hola América!
Soy Cristóbal Culón,
un cronista extraoficial de la Nueva Santa María,
alias El Guerrero de la Gringostroika.
Y... tan solo... tan solo *(repite en bucle)*.
Os descubrí... os descubrí... *(repite en bucle)*.

(Señala a una persona del público.)

Por eso tú existes,
per omnia saecula speculorum
con safos...

(Realiza un gesto ofensivo. Apagón.)

ESCENA XVI: EL ALMIRANTE DEL OCÉANO

(Habla a través del megáfono.)

Cinco siglos,
cuatro razas,
tres lenguas,
dos caras
y un corazón.
¡Acción!
La noche anterior a la tan esperada llegada,
el almirante del océano

se enfrentó a sus impacientes marineros.

(Se transforma en un PACHUCO.)

No se asusten carnales,
solo soy yo, el vato transatlántico,
y tengo algunas preguntas para ustedes.
¿Son ciudadanos de este tiempo y de este lugar?
¿O todavía se aferran a una orden agonizante?
¿Están dispuestos a dialogar?
¿O van a dispararme cuando termine el show?
¿Están listos para coescribir conmigo el próximo capítulo?

ESCENA XVII: ARS FRONTÉRICA

(Con VOZ NORMAL.)

Matachines,
recuerden solo lo que quieran recordar,
lo demás son algas venenosas,
residuos tóxicos en su tundra mental.
Linguo lae ars frontérica.

(Habla en varias lenguas.)

Recuerdo que empecé a hablar en varias lenguas desde que tenía doce años.
Siempre me preguntaba si estaba loco o era un iluminado
o cualquiera de las dos cosas.
Recuerdo cosas en inglés y en español:
El inglés para la política, el español para el amor.
El inglés para la praxis, el español para la teoría.
El inglés para sobrevivir, el español para reír.
El inglés para el tiempo, el español para el espacio.
El inglés para el arte, el español para la literatura.
Linguo lae ars frontérica.

(Sonidos del PATO DONALD.)

(Habla con ACENTO NORTEÑO, ACENTO MEROLICO y ACENTO GRINGO.)

¿Por fin he perdido mi acento?

(En GRINGOÑOL.)

Yo no entender un carajo pero sounds mucho interesting.

(Ladra.)

(Con VOZ NASAL.)

Tenochtitlán, 1512.
El español se convirtió en la *lengua oficial* de Nova Hispania.
Miento.
San Diego, 1988.
El inglés se convirtió en la *lengua oficial* del suroeste.

Charrollero, el Mezkin artista de performance,
se dirigió a un grupo de
miembros de una pandilla de latinos y expintos.

(Con actitud didáctica.)

Repetid conmigo:
«censura no es cultura»,
«a la chingada el inglés oficial»,
«que te follen inglés oficial, fuck you», porque...

(Con ACENTO PACHUCO.)

Hablo spanglish porque la realidad está rota.
Hablo esta mierda extraña porque los tiempos son extraños, ¿o no?
Tartamudeo porque estoy a punto de morir, I'm about to die
delante de sus propios ojos, your very eyes.
Me estoy muriendo.
Cuando muere un mexicano
nace un chicano.

(Se abre de piernas y empuja como si estuviera dando a luz.)

Estoy dando a luz
a un nuevo pasajero en mi cuerpo.
Segunda parte de esta saga.
Parto, luego existo.

(Cantando.)

Adiós pampa mía, me voy a tierras lejanas...

(Con ACENTO ARGENTINO.)

Adiós Guillermo III, capitán de barco hundido.
Adiós Comanche Pinto, guerrero de experimentos marginales.
Adiós Supermojado, samurái de cruces cumbancheros.
Adiós muchachos compañeros de la huida.
Adiós país de promesas desmembradas.
Adiós me muero regreso y me volteo
hacia mi nueva corteza ontológica.

(Con ACENTO ÑERO.)

¿Ontológica?
¿On toy, lógica? ¿On tamos?
Y con la mismísima capa del tinieblas,
el más chido luchador,
catapulto mis poemas hacia el norte.
Norteño soy, norteado voy y bien mojado.
Cristóbal Colón, el indocumentado,
el mero mero y voy que vuelo.
Sin brújula ni carabela,

al otro lado del infierno.

(Con VOZ AUTORITARIA a través del megáfono.)

(Hace una pausa después de cada pregunta.)

¿Alo?

¿Alguna vez llegaron?

¿Pudieron saltar por encima de la valla?

¿Pudieron atravesar el espejo sin cortarse?

¿Sin fulminar su dignidad epidérmica?

¿Lo hicieron para llegar a la nueva década?

¿Para llegar a tiempo y participar en el cambio

o fueron testigos desde la distancia?

¿Hello, hola?

¿Aún pueden oírme?

O ya han partido

hacia otra tierra, otra lengua, otro texto...

(Apagón.)

ESCENA XVIII: CLASE DE ESPAÑOL

(Con VOZ NORMAL.)

Mientras Cortés era torturado

Cuauhtémoc le dijo:

«Existe una distancia que nos separa,

que me recuerda quién soy,

néhuatl nimopo

néhuatl oic onimitzcocolli»

(Pausa.)

Más lo cortés no quita lo culero.

Clase de español #1

(Con ACENTO ÑERO.)

Culero es aquel

que conociendo dos o más lenguajes

solo te muestra uno.

(En GRINGOÑOL.)

Traducción:

Culero is alguien que habla

dos o más lenguas

pero siempre contesta en la que no te sabes.

Bush también es un culero.

¡¡Apagón!!

(Apagón.)

ESCENA XIX: EL RECUERDO

(Con VOZ NASAL.)

Times Square, Nueva York.
Una pantalla publicitaria dice:
«Hoy, en América, tienen dos opciones:
contribuir a la Gringostroika
o dejar que la nostalgia les vuelva majaretas».
Verbigracia:

(Se pone de pie y aúlla.)

Recuerdo haber cantado a la tirolesa en los Alpes con un grupo de campesinos suizos.
Aullaba en las montañas rocosas con mis amigos inmigrantes,
bien lejos de la ciudad y borracho como una cuba.
Recuerdo haber bailado salsa en las montañas de Carolina del Norte
con una pandilla de artistas sureños.
Bailábamos el baile del yuyu en un bar londinense
con una pandilla de rastafaris rubios.
Recuerdo que ya no sabía ni dónde estaba,
fuera o dentro de mí,
si era realidad o ficción.

(Se transforma en un EVANGELISTA.)

Las fronteras se desvanecían,
el mapa se estaba incendiando,
los cambios meteorológicos se producían en todas las partes de tu psique,
un viento feroz demolía tu frágil identidad,
«auxilio», pronunciaste en un perfecto español.
Pero allí no había nadie para rescatarte.
¡Corta la puñetera cinta, maestro!

(A través del megáfono.)

¡Todo el mundo callado!

(Pausa.)

El show va a empezar por segunda vez.
A la tercera va la vencida.
¡Acción!
Gómez-Peña en el papel de: performer de los errores culturales.

(Se pone uno de los sombreros o máscaras que hay sobre la mesita de café.)

(Con VOZ NORMAL.)

Recuerdo mis primeros encuentros
con los guardianes del malentendido cultural.
Recuerdo que me echaron de un restaurante
porque confundí kidnap con napkin

y en vez de pedir una servilleta,
pedí un secuestro.
Recuerdo que me enviaron al área de inspección secundaria
porque le conté a un guardia sin sentido del humor
que tenía una cita con la libertad.
Recuerdo una y cada una de las siete veces
que la policía de California me arrestó por parecer sospechoso,
por parecer iraní,
por ser idéntico al traficante que andaban buscando,
por robarme la radio,
por llevar una máscara de lucha libre el 4 de julio,
por caminar en plena noche por una ciudad
que había prohibido la oscuridad.
Me alegro de poder recordar todos estos momentos
y compartirlos con ustedes en forma de arte,
con todo mi amor y con toda mi ira.

(Con VOZ JADEANTE.)

Ay, el cariño que siento por el sur,
la nostalgia que siento por la frontera
y la cólera que siento por el norte.
La vida loca,
la vida en llamas.
Placazo de la memoria

(Se congela.)

(Va cambiando de VOZ NORMAL a ACENTO MEROLICO.)

Elijo continuar recordando
aquel viaje único
que me llevó al escenario.
Cinco siglos de dominación extranjera,
lo que hace un total de
492 actuaciones
en las que
me he cortado el pelo
y las venas,
me he tirado un pedo y me lo he comido en el escenario,
he bailado sobre hielo y fuego,
recreado mi nacimiento,
invocado a mis ancestros,
conspirado en contra del gobierno,
pedido un trabajo,
vendido mi identidad,
me he deportado a mí mismo a México,
reposicionado el alma en el cuerpo,
remodelado mi cuerpo para acomodar sus caprichos
o confirmar sus miedos.
Aquí, su miedo encarnado,
en mi cuerpo.

(Se pone de pie.)

(Como si fuese un canto militar.)

My body elastic.
Mi cuerpo celluloid.
My body pasional.
Mi cuerpo folcloric.
My body cartographic.
Mi cuerpo cyber-punk.
My body rupestre.
Mi cuerpo ceremonial.
My body militant.
Mi cuerpo metaphor.
My bloody body.
Cuerpo adentro
Me interno
en un concierto
de adioses.
Me amortajo
hacia el futuro incierto.
Adiós, adiós,
década del pánico,
siglo del progreso,
milenio de la guerra,
arte occidental,
arte marginal...

(Da un taconazo con las botas y hace un saludo fascista.)

(Con voz autoritaria.)

¡América!
He dicho América-ca-ca-ca.

(Habla a través del megáfono.)

América, la gran comunidad internacional.
Un lugar donde nadie les va a entender.
Un lugar donde nadie querrá ser como ustedes.
Un lugar donde tan solo serán otro país
con un gran armamento y pequeñas aspiraciones.

Estamos en 2017 y el sueño está a punto de terminar.
Para la CNN, charrollero servidor,
desaprobado por los censores militares.

(Se escuchan voces en otras lenguas.)

(Apagón.)

ESCENA XX: PLEGARIA A LA MUERTE

(Con VOZ NASAL.)

Nochebuena.

En el templo de la Basílica de Guadalupe,
en la Ciudad de México.

Mi familia y yo nos vestimos todos de negro.

Mi sobrino Ricardo escuchaba a Jello Biafra en su walkman
y el cura hablaba sobre los recuerdos sangrientos de México.

Mis recuerdos empezaron a inundarse de todas aquellas muertes memorables
que presencié con el paso de los años.

Muertes documentadas y años sin documentar.

(Se transforma en una VIEJA BEATA.)

El Che Guevara, Cuauhtémoc, Canek,
Neruda, Rosario Castellanos, Althusser,
Fassbinder, Cortázar, Roque Dalton,
Allende, José Alfredo Jiménez, Indira Ghandi,
Abbie Hoffman, Joseph Beuys, Ana Mendieta,
mi padre, Sid Vicious, Pedro Vargas...
«Murieron más hombres que mujeres;
las mujeres siempre son más fuertes.»

(Con VOZ NORMAL.)

Eso fue lo que dijo el abuelo Carlos mientras moría en español.

Yo estoy seguro de que moriré
antes que mi compañera.

Speculating, especulando.

¿Cómo podría ser testigo
del gran eclipse del siglo si no es con ella?

¿Cómo podría haber superado la gran ruptura
sin mi otra mitad?

(Apagón.)

ESCENA XXI: FRAGMENTOS

(Con VOZ NASAL.)

Universidad de Stanford.

Me puse de pie frente a un público repleto de académicos:
lingüistas, sociólogos, antropólogos...

Estaban estudiando mi *autenticidad*, los muy cabrones.

(Alterna el ACENTO MEROLICO y el ACENTO PACHUCO.)

Me dicen el half & half,
medio indio y medio español,
medio mexicano y medio chicano,
medio hijo y medio padre,
medio artista y medio escritor,

medio lobo y medio águila,
siempre medio y nunca medio.

(Busca a alguien entre el público.)

(Adopta una actitud romántica.)

Y tú, mi querida C,
¿te atreverías a querer
a una criatura tan incompleta?
Los españoles, los gringos y el mundo del arte
me dejaron hecho pedazos y furioso.
Lenguas muertas para oídos muertos.

(Se escuchan jitanjáforas con acento ñero in crescendo.)

(Se cubre con una tela india.)

(Se transforma en un GRINGO.)

¿Tú hablar azteca, esperanto o cholo-punk?
¿Él está un terrorista, un brujo o un artista de performance?
¿Él ser acosado para Cortés o la Patrulla fronteriza?

(Con VOZ FURIOSA.)

Confess son of...!
¡¡Ay!!
¡Confiesa hijo de la...!
¡¡Ay!!

(Con VOZ CANSADA.)

Boca seca,
hígado débil,
y venas hinchadas.
Llevo doce años sin dormir,
no he parado de caminar desde que partí,
no he llegado al norte de mi sueño,
ni siquiera estoy seguro de que en realidad exista un norte,
ni de que en realidad exista yo.
¿Do I exist? ¿Existo?

(Se pone una peluca rubia y se transforma en un GRINGO.)

«Kill the stereotype», me dijiste...

(Con VOZ NORMAL.)

¿Que mate el estereotipo?
Estereotipo #39:
ciudadano de tercera en una ciudad de un Mundo de Primera.
El mexicano, una víctima extravagante del malentendido cultural.

(Se va tirando del pelo poco a poco.)

(Se transforma en un TRAVESTI.)

Una noche, una banda de moteros hollywoodiense me dio una buena paliza.
En uno de mis primeros papeles principales en una película de suspense americana
me confundieron con un camello colombiano,
un boxeador filipino, un pachuco de libio y un surfero hawaiano.
¡Quién sabe lo que ellos pensaban que sabían!
Me han confundido tantas veces en América...

(Pausa.)

¿Pero y quién no?
La gente tiende a confundir la identidad del Otro.
Es como un deporte nacional.

(Se transforma en un GRINGO.)

¿Tú ser peruano o venezolano?
¿Tú hablar mexicano o español?
¿Yo verte a ti en la TV de mis miedos?

(Pronuncia «TV» en inglés.)

(Con VOZ NASAL.)

Cuando Colón llegó a Las Américas
estaba convencido de que había encontrado un atajo para llegar a Las Indias.
El descubrimiento fue, sin lugar a dudas, un malentendido.
Y no nos olvidemos de que el malentendido sembró la semilla de la violencia.
Cambio.
Cuando el presidente Bush llegó al golfo Pérsico
estaba convencido de que había encontrado un atajo
para llegar al Nuevo Orden Mundial.
Pero su interpretación del Islam fue, sin lugar a dudas, un malentendido.
Y no nos olvidemos de que el malentendido sembró la semilla de la violencia.

(Apagón.)

ESCENA XXII: PERFORMANCE BINACIONAL

(Con VOZ NORMAL.)

Al fondo, una multitud enfurecida.
En mi mente, una insurrección
y una troupe de turistas alemanes
grabando mi voz con un magnetófono.
Testing, probando...
One, dos, tres... probando...
Probando el cociente intelectual de mi audiencia...
El Guerrero de la Gringostroika toma el mando de mi lengua.

(Habla a través del megáfono con ACENTO PACHUCO.)

Hello, raza...

¿Me oyen?

Estoy de pie justo en la línea que separa México y Estados Unidos,
con un pie en cada país.

La línea está biseccionando mi virilidad,
tengo un huevo mexicano
y un huevo estadounidense
y, encima de esto,
tengo un poema para ustedes,
echen un vistazo.

(Se baja los pantalones y se saca un poema de la entrepierna. Mueve los labios durante diez segundos.)

(Apagón.)

ESCENA XXIII: RADIO PIRATA

(Con VOZ NORMAL.)

Flashback:

Radio Berlín, septiembre de 1983.

(Se transforma en un ENTREVISTADOR DE RADIO con ACENTO ALEMÁN.)

Pero señor Gómez,
¿dónde vive exactamente?
¿Y quién es usted en realidad?

(Rapeando mientras chasquea los dedos.)

Soy el otro fuera de mí,
el otro dentro de ti,
the other tras de ti,
tu sombra espantocida,
tu sombra mexicana pegada
y al borde de la border
me inclino
y te reclamo.

(Vuelve a transformarse en el ENTREVISTADOR DE RADIO con ACENTO ALEMÁN.)

¿A qué se refiere?

(Con ACENTO MEROLICO.)

Vivo en el otro México,
injertado en las entrañas del etcétera,
en la área metropolitana que se extiende
desde México DF hasta San Pancho, California.
Con delegaciones en cada una de las grandes ciudades del oeste,
incluyendo Piedras Negras y Brooklyn
y desde acá XEKK

transmito y me reinvento.
Voilà.

(Con ACENTO ALEMÁN.)

No sé lo que quiere decir.
Ustedes, los mexicanos, son muy cursis y redundantes.

(Con ACENTO PACHUCO y chasqueando los dedos.)

Lo que quiero decir es que
soy, am,
el otro doble,
el siete máscaras,
el charro-punk,
el cholomatic,
el Krishnahuátl
y estoy a punto
de escaparme de la prisión
de vuestras ideas una vez más.
Voilà.
¡Cambio de emisora!

(Con VOZ NORMAL.)

Ici c'est la Radio Publique Montreal.
23 de septiembre, 1989.
Acababa de cumplir treinta y cuatro tacos, by the way.

(Se transforma en un ENTREVISTADOR DE RADIO con ACENTO FRANCÉS.)

¿Podría contarnos en detalle cómo afectó su paso por Amériqúe
a su identidad?

(Con ACENTO LATINO muy marcado.)

Estar en América, I mean, en esa América,
fue una cuestión complicada.
Te relacionas con gente de todo tipo.
Puedes exhibirte.
Soy moreno, luego estoy subdesarrollado.
Llevo un bigote, luego soy mexicano.
Gesticulo, luego soy latino.
Estoy cachondo, luego soy machista.
Hablo sobre política, luego no soy un buen americano.
Mi arte no se puede describir, luego soy un artista de performance.
Hablo, luego existo, y punto.

(Vuelve a transformarse en el ENTREVISTADOR FRANCÉS.)

C'est fascinant.

(Con ACENTO LATINO muy marcado.)

Con la intención de fomentar las lecturas perceptuales sobre mi identidades, siempre trato de crear interferencias durante la retrasmisión.

Verbigratia:

(Con VOZ NORMAL.)

San Antonio, Radio Armageddon.

(Radio del predicador.)

Buenas tardes hijos del demonio.
Ha estallado una guerra en las calles de América,
en las escuelas y en los parques de vuestros vecindarios,
en vuestras propias casas y lugares de trabajo,
entre razas y generaciones,
entre hombres y mujeres,
entre hippies y punks,
entre polis y negros,
entre censores del gobierno y artistas radicales.
Se está produciendo una guerra sucia ahora mismo.
En este mismo instante
allí fuera hay alguien que desearía que mis palabras fueran mentira.

(Risa macabra.)

Esta noche tenemos un invitado muy especial,
un soldado de la frontera, un Gerónimo posmoderno,
un *espalda mojada* conceptual cuya vida es un claro ejemplo de todo esto.

(Mormura. Abre los brazos como si le fueran a ejecutar. Con actitud dramática.)

Nine, ocho, seis, five, cuatro, three, dos...

(Imita el sonido de los disparos con la voz. Se muere a cámara lenta y de repente se congela.)

(Susurrando.)

Soñé en inglés que los Estados Unidos se habían convertido en un estado totalitario controlado por satélites y ordenadores.
Soñé que en esta sociedad tan extraña
los poetas y los artistas no tenían ni voz ni voto.
Gracias a Dios que tan solo era un sueño,
«solo inglés», solo un sueño,
no un recuerdo.
Jessie Helms, solo un sueño,
no un recuerdo.
Mi más viejo recuerdo.

(Habla en VARIAS LENGUAS con VOZ NASAL y a través del megáfono.)

Interrumpamos esta radionovela
comunicar un mensaje muy importante:

el emigrante Dios Quetzacóatl está cruzando ahora mismo
la frontera que separa los Estados Unidos y México a pie.
Una vez más, va para darles a los estadounidenses
los secretos básicos de la agricultura, la educación y el arte.
Estarán dispuestos a...

(Se producen interferencias y murmulos.)

(Apagón.)

ESCENA XXIV: CLASE DE ESPAÑOL

(Se transforma en una especie de PROFESOR DE PACHUCO.)

Okey vatos,
repitan conmigo:
Vivir en estado de sitio
es una declaración traducible.
Un Azteca en Nueva España,
un mexicano en San Diego,
un puertorriqueño en Nueva York,
un marroquí en París,
un paquistaní en Londres,
en definitiva, una condición traducible.

(Con ACENTO PACHUCO.)

Vivir en estado de alerta,
tambien es traducible, my dear.

(Rapeando.)

Vivir en estado de alerta,
con las alas listas para revolotear
y los ojos listos para preguntarse:
(chasqueando los dedos) por qué, por qué, por qué, por qué...
¡¡Ayy!! Yo y yo,
un niño fruto de la crisis mexicana,
un nuevo forastero en el mundo del arte,
al que se le permite exhibir sus heridas
en ataúdes de neón immaculados.
Por qué, por qué, por qué...

(Se transforma en el PRESENTADOR DEL TELEDIARIO.)

La guerra continúa en El Salvador,
al igual que la performance continua en Valencia.
Perdónenme,
la guerra continúa en el golfo Pérsico,
al igual que la performance continúa en Valencia.
La misma guerra y una performance distinta.
Aquí, allá,
al sur... de la... Chingada

(Apagón.)

ESCENA XXV: RECUERDOS

(Con VOZ NORMAL.)

Recuerdo las aguas frías de Veracruz
donde Cortés decidió quemar sus embarcaciones.
Bajo su punto de vista,
no había forma de regresar al Viejo Mundo.
Recuerdo las aguas frías de California,
donde decidí quemar mis tenis.
Bajo mi punto de vista,
no había forma de regresar a México.
Hoy, treinta y ocho años después,
todavía no me he arrepentido de la decisión que tomé,
todavía no he terminado este texto,
pero Dios, padre Tezcatlipoca,
Señor de los malentendidos sangrantes,
¿acaso no he derramado sangre por todo el mapa?

ESCENA XXVI: TV IMPROVISADA

(Con VOZ NASAL.)

San Diego, canal 12.
Supermojado perdió su frescura
en medio de una entrevista de televisión.
Los productores se cagaron en los pantalones.

(BORRACHO.)

Los españoles llegaron un lunes
y yo dejé mi país un martes.
El incendio de San Juanico se produjo un miércoles
y el terremoto de la Ciudad de México sucedió un jueves.
Mi padre murió un viernes
y mi hijo nació un sábado.
Y la mejor performance de todos mis tiempos tuvo lugar un domingo.
Creo que...
en cada uno de esos días,
una jauría de lobos mexicanos
nos reunimos en manada para lamernos las lágrimas unos a otros
porque, como ya sabrán, carnales,
este dolor solo se puede soportar como ritual.

(Aúlla, coge una vela y se la bebe.)

Y mi mente es el único documento que queda.
Un documento de performance
para la sociedad de final de siglo.

(Se enciende un porro.)

(Habla en VARIAS LENGUAS con VOZ NORMAL.)

We remember, we remember, we remember...
Recordamos, recordamos, recordamos...
Recordamos haber soñado con la llegada de Cortés,
sin saber muy bien qué era un hombre peludo montando a caballo.
Pensábamos que los españoles eran dioses
y que era toda una suerte poder darles la bienvenida.

Todavía arrastramos el peso de aquel error.

También recordamos la llegada del primer turista,
sin saber muy bien qué era un hombre rubio a lomos de un burro.
Pensábamos que los gringos eran dioses
y que era toda una suerte poder darles la bienvenida.

(Se transforma en ANIMADOR DE CABARET.)

Señoras y señores,
tengo la suerte darles la bienvenida
al continente de mi performance.
¡Música maestro!

(Suena la música.)

(BORRACHO.)

Europa, bienvenida al Tercer Mundo.
Cortés, bienvenido a Tenochtitlán.
Baker, bienvenido al nacimiento del Nilo.
Herzog, bienvenido a Perú.
Gauguin, bienvenido a Tahití.
Artaud, bienvenido a Chihuahua.
Lowry, bienvenido a la barranca.
Lennon, bienvenido a Calcutta.
¡Ron gratis para todos!

(Saca la lengua.)

(Con actitud sexy.)

¡Oye, babe!
Dame una oportunidad y te entregaré mi pasión.
Dame un contrato y te entregaré mis talentos.
Dame un préstamo y te entregaré mi petróleo.
Dame una vida y te entregaré mis recuerdos.
Dame un trabajo y te entregaré mi idioma.
Transacciones dolorosas pero necesarias.
Estamos hambrientos... y no cachondos, I mean.

(Se escuchan ruidos subidos de tono.)

Me pregunto...
Me pregunto cuándo se romperá el ciclo.
A broken record, un disco rayado.

(Gritando.)

¡¡Ay, my broken heart!! ¡¡Mi corazón roto!!

(Apagón.)

ESCENA XXVII: RADIO PIRATA

(Se transforma en el DJ PACHUCO.)

Hello América,
esta es la voz del Gran Vato Charrollero,
retransmitiendo desde los calurosos desiertos de Nogales, Arizona.
Zona libre de cogercio,
200 megahercios en todas direcciones.
El 7 de septiembre de 1989
estabais celebrando el día del trabajador en Seattle,
mientras que en Georgia el Ku Klux Klan
se manifestaba en contra de los mexicanos.
Irony, 100 % ironía.
El 20 de noviembre de 1989
vuestro Führer invadió Panamá
en búsqueda de un artista de performance de los malos.
Antonio Noriega se escondió en la embajada del Vaticano.
¡Imagínense qué loquera!
Hace quinientos años
Europa nunca se hubiera imaginado
La existencia de este continente.
Est continente era...

(Murmura.)

(BORRACHO.)

Un momento, mi memoria está volviendo a fallar.
¿Eres el primo del tío
de la madre de alguien?
¿No lo puedo recordar?
¿O me lo estoy inventando
porque al fin y al cabo
esto solo se trata de una performance de mala muerte
que hice en una ciudad que ha prohibido recordar?
Una ciudad cuyo nombre no puedo recordar...
EUA, creo que era.
Estados Unidos de Am... nesia.
Sí, su gobierno hizo un número conmigo.
Me dejó amnésico y hecho una mierda.
Celebremos la muerte de la memoria
con una botella de palabras.

(Coge una botella y bebe.)

Un momento, mi memoria está volviendo.

(Con voz nasal.)

Los Ángeles, 1982.
El Obispo Misterio se dirige a su congregación gringa.

(Con VOZ EPIFÁNICA.)

Les pido que se unan a esta comunión.

(Coge una botella y bebe de ella.)

Este es el elixir de la pasión.
Me lo bebo cada noche
para renovar mis hormonas y condimentar mi saliva.
¿A alguien le apetece un sorbito?

(Alguien se levanta y coge la botella. Luego el obispo Misterio coge otra botella.)

Esto es saliva de gato para el miedo.
Me la bebo cada mañana.
Me protege contra el racismo,
el formalismo y del renacimiento cristiano.
¿A alguien le apetece un sorbito?

(Alguien coge la botella. Los feligreses se ríen a carcajadas.)

Y este es el elixir de los misterios ancestrales.
Me ayuda a recordar.
Bebed, bebed hijos míos,
pero solo un sorbito
si no queréis correr el riesgo de que os crezca pelo en vuestras... \$#@&*
Id pasando estas botellas y uníos a mi locura.
Cuando hablo, hacemos arte juntos;
cuando hablo, creamos lentamente un Nuevo Mundo, una nueva palabra.

(Se congela.)

(Apagón.)

ESCENA XXVIII: RECUERDOS

(Con VOZ NORMAL.)

¡¡Cámara, acción!!
Recuerdo el día en que llegué a California
como si fuera ayer.
En la estación de autobuses de Greyhound, Los Ángeles, no había ni un alma
y olía a meado hipodérmico.
Los tres policías que estaban de paisanos me dieron la bienvenida
con un repentino «no queremos mendigos, fuera».
La carencia de habilidades sociales y verbales de los californianos,
el inmenso tamaño de los sándwiches y de los infantes de marina,
la amplitud del cielo, la muerte de las culpas,
la felicidad artificial en las caras de los rubios,

y la furia endémica en las caras de los *Otros*.
Esa furia parecía ser una de las pocas cosas reales en Peliculandia.

(*Con ACENTO PACHUCO.*)

Aterrador, pero real.
Auténtico dolor, comanche...
La más profunda soledad, maestro...

(*Con VOZ DULCE.*)

Recuerdo haberme caído en el escenario.
Recuerdo el día en el que volví de las guerras floridas.
Para mí, el volcán Iztaccíhuatl se convirtió en hielo
y decidí abandonarme a la muerte
para cumplir la mierda de profecía.
Pero en vez de eso partí,
dejé a mi piel sin color
y crucé la frontera de Anáhuac
para recuperar la ansiada nacionalidad
que me habían denegado de aquella forma tan cruel.

¿Pero quiénes son ellos?

ESCENA XIX: LA CARTA

(*Con VOZ NASAL.*)

En el nuevo Taco Bell de San Juan Capistrano,
un tal Cristóbal Colón indocumentado,
cansado, enfermo e incomprensido,
garabateaba una carta extraña dirigida a la Reina Isabel.

(*Con ACENTO ESPAÑOL solemne.*)

Salve Reina de todos los Imperios,
mi permiso falso de residencia dice así:
Residente Extranjero #00141932.
Mis últimos exámenes médicos revelan
colesterol elevado y baja presión sanguínea.
Mi cuenta del banco está vacía
y mi único deseo es regresar algún día,
de Califas a Nueva España
y más atrás,
de la isla de San Salvador a Palos.
Mi Ergo Motto dice así:

(*Con VOZ TIERNA.*)

Para navegar entre las olas del Horror Vacui,
cruzar el estrecho de Mictlán,
mi Reina de todas las Aguas,
¿me esperarás

en la otra parte del océano?,
¿me esperarás
en la otra parte de mi lengua?,
¿mi voz irrumpirá en tus sueños futuros?
¿o estarás muerta cuando yo regrese?

(Apagón.)

(Habla a través del megáfono durante el apagón.)

Queridos actores, bailarines, músicos y poetas.
¿Estamos listos para empezar el show?
¿O debería regresar México?

(No hay respuesta.)

Okey, me vuelvo a México.

ESCENA XXX: RITUAL PRIVADO

(Aparece sentado en una silla con los pantalones bajados. Mientras hace su siguiente alegato, se aplica lentamente maquillaje de guerra.)

(Con VOZ PREOCUPADA.)

Estaba cagando en mi retrete de la Ciudad de México,
con más de cien años de antigüedad,
lleno de gases, recuerdos y alegrías.
Recuerdo cuando representamos Smogman
en mi instituto católico.
Mi primera obra en ser vista
por personas que en realidad no querían.
Recuerdo mis primeras actuaciones en Estados Unidos,
envuelto con una tela india en posición fetal
y abandonado durante dos días en un ascensor público.
Recuerdo que llevé a mi público al borde de la interestatal 5,
gritando a los coches para que pararan y salvarme del naufragio.
Recuerdo cuando quemé la mejor foto de mi madre
mientras le gritaba al cielo:
«madre, hazme regresar a la placenta»
desde la alta tecnología azteca... via... arte de performance.

(Continúa aplicándose maquillaje y habla en VARIAS LENGUAS.)

(Cambia de ACENTO NORMAL y a ACENTO MEROLICO.)

Hablo, luego continúo siendo.
El lenguaje, mi pasaporte a su ciudad.
El lenguaje, mi viaje hacia sus brazos.
El lenguaje, mi arma más eficaz.
El lenguaje, mi billete de ida y vuelta al pasado.
El lenguaje,
mi abracadabra,

un recuerdo por línea,
un hilo de la vida por cada frase,
a diez dólares el poema
con postal incluida.
Vida en América,
un programa de televisión,
una fotonovela impresa a color,
diez lecciones de vídeo sobre desinformación...
¡¡Stop!!

(Apagón.)

ESCENA XXXI: FINAL

(Con VOZ SUAVE y CALMADA.)

Europa no tiene otro continente.
Europa no descubrió ningún continente.
Disco-very strange co-
descubrimiento, descubro, miento...
Os he mentido...
No mentimos juntos.
Al final,
nunca morimos juntos.
Vecinos abismales
todavía sin descubrir,
el uno al otro,
aún no son del todo carnales.

(Con VOZ NORMAL.)

Border Field Park, San Diego.
Dos años después de la caída del muro de Berlín.

(A modo de confesión como si fuera un reportaje.)

Me tumbé en la playa
esperando a Cristóbal Colón
para que me descubriera
por quingentésima vez.
Era un 12 de octubre a mediodía
y las cámaras estaban esperando como yo.
Televisiva y CBS estaban preparadas para grabar la historia
O, mejor dicho, para reinventarla.
Las fanfarrias del Turismo crecían a lo bestia.
Se me aceleró el corazón y la lengua se me retorció,
se volvió loca de remate.

(Habla en VARIAS LENGUAS y en jitánjaforas.)

Pero esta vez Colón no llegó.
España e Italia estaban tan ocupadas

luchando por la fama
que toda la producción
se pospuso hasta el noventa y nueve.
Regresé a la ciudad
para pensar en un texto mejor,
para ponerlo en práctica.
Gracias, mis otras identidades, mis otras voces,
por viajar conmigo esta noche.

(Sopla las velas.)

(Fin.)